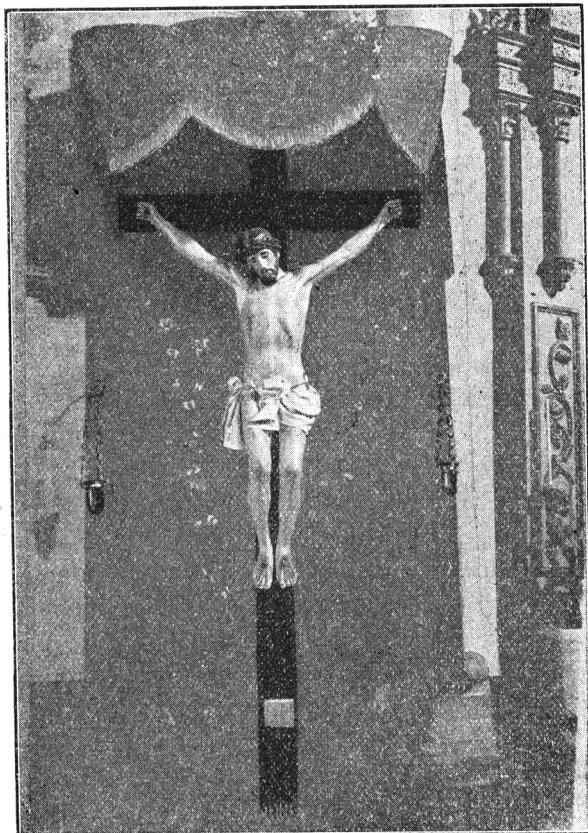


IMAGEN NOTABLE

Lo es en sumo grado una regalada a la benemérita institución religiosa conocida con el nombre de Oblatas del Santísimo Redentor, de Vitoria (vulgo Desamparadas), por una altísima personalidad eclesiástica, cuyo nombre, con gran sentimiento y contrariedad nuestra, no estamos autorizados a revelar, pero que algún día diremos para enaltecimiento y honra suya y nuestra.



VITORIA.—El Cristo de las Desamparadas.

La escultura es una magnífica obra de arte que representa al Salvador clavado en la Cruz.

La figura del Hijo de Dios es de tamaño natural, sujeto en la Cruz con cuatro clavos y apoyando los pies en una rejura. Se representa al Crucificado expirante y el conjunto y los de-

tales son artísticos y místicos sobre toda ponderación. Ignoramos quién pueda ser el autor de la hermosa escultura, pero no es aventurado suponer por la traza general y estudiados y bien comprendidos conocimientos anatómicos que se observan, que la influencia del gran Martínez Montañés ha determinado la composición de la obra religiosa y artística que inspira estas líneas.

Se pensó por la Comunidad de las Oblatas abrir una pequeña capilla en el lado del evangelio de la iglesia del convento, habiendo desistido de esta idea porque el generoso donante deseaba se dé adoración a la imagen y, al efecto, se ha colocado el Cristo bajo rico dosel de terciopelo rojo en el muro del lado del evangelio de la iglesia y contiguo al altar de San José, dándole tan acertada colocación, que se ve de todos los puntos del templo y con Él tropieza la vista desde la puerta misma de entrada a la iglesia, situada en el lado de la epístola.

Recomendamos a los fieles en general que visiten Vitoria y a los entendidos en Bellas Artes, en particular, vayan a la iglesia de las Desamparadas a admirar tan hermosa obra de arte, una de las mejores de su clase de Vitoria.

El distinguido y competente *amateur* D. Gabriel de Palacios, ha hecho unas buenas fotografías de varios tamaños de la efigie que nos ocupa—una de las cuales acompaña a esta ligera descripción—y a cuya efigie se la llama ya el *Cristo de las Desamparadas*.

JOSÉ COLÁ Y GOITI

Vitoria, 1915.

